

Reporte Económico

Perspectivas Económicas

La OCDE mantiene proyección de alza del PIB de México, espera sea de 1.4% en 2024 y 1.2% para 2025

Economía Mundial: En su informe de diciembre “*Perspectivas Económicas Mundiales: Resiliencia en tiempos de incertidumbre*”, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) señala que la economía mundial sigue siendo resistente; en tanto que la inflación sigue moderándose y el comercio mundial comienza a reactivarse. El organismo internacional prevé que la actividad económica mundial aumente 3.2% en 2024 (igual que en septiembre), 3.3% en 2025 (3.2% en la estimación anterior) y 3.3% en 2026, apoyado sobre una baja inflación, el alza sostenida del empleo y una política monetaria menos restrictiva que ayudarán a apuntalar la demanda.

Según el reporte, a nivel internacional se observó que el desempeño de los servicios fue mayor a la actividad manufacturera. Ha habido una fuerte expansión del gasto en algunas economías, como Estados Unidos (EE. UU.), España, Brasil e India, pero el incremento medio del consumo privado en los países de la Organización fue de 1.3% hasta el segundo trimestre de 2024, en comparación con un ritmo anual promedio del 2.5% entre 2015 y 2019. La confianza del consumidor se mantiene por debajo de los niveles promedio históricos, especialmente en las economías avanzadas más grandes y en China, y las tasas de ahorro de los hogares son relativamente altas en muchos países

Economías avanzadas: En EE. UU., la OCDE estima que, el PIB aumentaría 2.8% en 2024, mayor a 2.6% previsto en septiembre, debido, en parte, a los fuertes flujos migratorios recientes que han ampliado el potencial productivo de la economía. Asimismo, se contempla una moderación en su dinamismo al prever 2.4% en 2025 (1.6% previamente) y 2.1% en 2026, a medida que se desacelere el ritmo de la fuerza laboral, se espera que el ritmo del consumo privado se modere.

En cuanto a la zona euro, se anticipa que avance 0.8% este año (0.7% anteriormente) y que se eleve a 1.3% en 2025 (sin cambios respecto a la edición anterior) y llegue a 1.5% en 2026. Lo anterior ante la reducción de las tasas de interés oficiales y el gasto en curso de los fondos del Mecanismo para la Recuperación y la Resiliencia, que respaldarán la inversión y el crecimiento del consumo privado.

Economías emergentes y en desarrollo: para el caso de China, el organismo mantuvo sin cambios su estimado de 4.9% en 2024, la cual se moderaría a 4.7% en 2025 (4.5% en septiembre) y 4.4% en 2026. Se anticipa una evolución del consumo estable, pero frenado por los ahorros precautorios aún elevados y la continua debilidad de los mercados inmobiliarios, lo que mantendrá la inflación baja.

Condiciones financieras: Las condiciones de los mercados financieros continúan relajándose gradualmente. Las condiciones crediticias han comenzado a mejorar. Las tasas de interés reales siguen siendo restrictivas, pero la disminución de los rendimientos nominales ha generado algunos signos tempranos de reactivación en los mercados inmobiliarios y crediticios sensibles a los intereses. Los indicadores de estrés sistémico se han mantenido en niveles bajos. La turbulencia observada a principios de agosto resultó ser de corta duración, y las mejores noticias económicas posteriores (la mejora de indicadores de la economía estadounidense, como el consumo de bienes de EE. UU. y las expectativas de una considerable flexibilización de la política monetaria) ayudaron a que los precios de las acciones se recuperaran. El dólar estadounidense también se ha apreciado significativamente en los últimos meses.

Riesgos: En relación con los riesgos a corto plazo, subsisten factores a la baja significativos: 1) las elevadas tensiones geopolíticas, en particular para la seguridad de los suministros de petróleo de la región; 2) la incertidumbre en materia de política comercial en los últimos meses; nuevas restricciones al comercio mundial subirían los precios de las importaciones, elevarían los costos de producción para las empresas y reducirían el nivel de vida de los consumidores; 3) desviaciones de la trayectoria de desinflación suave proyectada podrían desencadenar correcciones perturbadoras en los mercados financieros y turbulencias en los flujos de capital o los tipos de cambio en las economías de mercados emergentes; y, 4) vulnerabilidades financieras debidas a los elevados niveles de deuda.

Economía mexicana: En el caso de México, la OCDE mantuvo su estimación del PIB en 1.4% en 2024 y de 1.2% en 2025, desde la edición de septiembre; pero considera que avance a 1.6% en 2026. El desempeño refleja una disminución de las presiones inflacionarias, que contribuirá a sostener el consumo, y un descenso gradual de las tasas de interés, que estimulará la inversión a pesar de la consolidación fiscal en 2025. Si bien el consumo se verá respaldado por una inflación que descenderá a la meta en 2025, la desaceleración en la creación de empleo formal contribuirá a la contención del gasto de los hogares. Se espera que el desempeño de las exportaciones siga siendo sólido, impulsado por las condiciones económicas favorables de Estados Unidos.

